





La novela de "El Panzón" será en los próximos días de agosto

# Fútbol inspira próxima novela de Rivera Letelier

\* Relata el último desafío entre las salitreras de Coya Sur y María Elena

**E**xpedio Goytacaz es un mataburro de la pelota que va de púa por el país ganándose el premio con sus exhibiciones, durante los primeros años de la dictadura. El es un loco, el personaje que lo da el título a la última novela de Hernán Rivera Letelier, quien de esta manera vuelve a la pampa con una historia que relata el último desafío fútbolístico entre las salitreras de Coya Sur y María Elena, cuando se convierte el cielo definitivo de algunas oficinas.

El fútbol no le va ajar al autor del libro, cuyo lanzamiento se hará en los próximos días de agosto. De hecho, según cuenta, muchos de los personajes retratados en "El Panzón" (editorial Alianza) fueron compañeros y rivales suyos en aquellos partidos disputados "a pleno sol en la costa calchona de la pampa".

## EL TUMBO

El Tumbo Robledo, por ejemplo, es el alcalde egoísta del propio Rivera Letelier, un 9 al que le gusta lucir callado con la pelota y que queda en quiebra mucho más alto, "pero es porque entiende que en la cancha uno juega para el público y para él mismo, y siempre hay que dar el resultado".

También están el Chodro, Maravilla, "que se cubre los polvos la noche antes del partido y después les lleva la cancha de golos a los contadores"; el Patricio Díaz, que "juega como mata", y el camionero Expedio Goytacaz, que se une a las filas de Coya Sur, en el mal ojo clavelo del adiós de las salitreras.

"Yo jugué varios años con el Pulpito Pablo Chávez y seguí jugando con él que vivimos lo mejor del alrededor de un balón. También finalizamos una vez en cuadro la media Jorge Flórez, que era el encargado del inspector del colegio en que estudiábamos, pero solo fue para que él se trajera con una pelota nueva, más alta", evoca Rivera Letelier.

¿Por qué el fútbol, Hernán?

"Porque pienso que el fútbol fue muy importante para nuestras vidas allá en la pampa, en los años sesenta, y que lo único que podías hacer en tus vacaciones era correr detrás de la bola o ir al cine. Y el fútbol, además, tiene ese sentido de poder sacar al verano lo mejor y lo peor que tenemos como seres humanos. En una cancha hay solidaridad y tristeza. Hay risotada y en-



Hernán Rivera Letelier vuelve a la pampa con esta historia basada en los "pichangas" a pleno sol y de "canchita por lado".

gusto. Risadas y solidaridad. Y también hay vidas cotidianas que se mueven alrededor del fútbol o a pesar de él.

En "La reina Isabel entiende rancheras", aludes a partidos "de canchita por lado" en la pampa.

Algunas escenas de estos pichangas, imaginaste, algunos viejos que jugaban de noche torcido juntos al balón durante varios partidos. Y era difícil avanzar, tenías que ser muy hábil para entrar a los rivales de enfrente. Yo jugaba cada partida.

¿Es verdad esa de que te gustaba hacer el tumbito en la noche previa?

Y más alto: Algunos se arrancaban en los entretiempos para darse una revolcada. Como el campo estaba rodeado por las casas, no les costaba nada ir y venirse. Una linda descansada.

Tú eres de los bautos, eh...

Mira, algunos no me creen, pero invito a inventar jugadas difíciles y me saldrá. La pegaba de rabiosa, intentaba pasar por entre los piernas de los defensores y devolvía para que pudieran ver. Cuando era chico me pasaron tan pronto una pelota que me lastimó. Como yo no hablaba muy bien, decía "tum". Y así quedó. Era golpeado.

¿Te acuerdas de tus primeros goles?

"Fue igual como a los otros o casi años con una pelota de trapo. Despues, un poco más grande, había oido que el 9 era el que la metía adentro y cuando me invitaron a jugar mi partido llevé que preparé a mis amigos donde creía se pondía el 9, pe-

ro me fui bien. Ese día hice un gol de gol. Poco después, a los cuatro años, me invitaron a la primera a serie de adultos.

¿Tenés algún espejo en el cual mirarte?

Al lado era Casady, que "bueno era. Fue golpe que hacia, chichendo hasta al gorro. En todo caso, nunca lo vio fundamento del fútbol. Nunca oyó decir que los partidos. Me pongo nervioso y se me salen las patas. Mi veena, profesa jugar."

¿Y te salió algún hijo bueno para la pelota?

"David, que hoy tiene 27 años, juega de arquero. Pero no me gusta la arco porque se me escapa; que voy a terminar metiéndole en cualquier momento si veo que lo roza. En la cancha me gustaba agarrar cada centro con los más duros. Si perdía, tenía decir que me había pegado un chorro. Si ganaba, podía andar toda la semana fingiendo el pochito de orgullo."

¿Y las mujeres, donde se metían cuando andaban malas dentro de la pelota en la pampa?

"Iban a dormir, claro. Las esposas, las novias, las amigas, todas estaban al fondo de la cancha. Por eso digo que este libro también los va a gustar a las mujeres, porque el fútbol es sólo un pretexto para hablar de otras cosas."

Al final, no jugabas por los partidos, sí por los amigos.

Sí, pausa. ¿Por qué crees que yo jugaba de 9? Como goleador siempre quería un poco de precisión.

# **Fútbol inspira próxima novelaivera Letelier (entrevista)**

## **[artículo].**

Libros y documentos

### **AUTORÍA**

Rivera Letelier, Hernán, 1950-

### **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2006

### **FORMATO**

Artículo

### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Fútbol inspira próxima novelaivera Letelier (entrevista) [artículo].

### **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

### **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)